



**ALCALÁ DE GUADAÍRA**

# Pro Derechos Humanos urge al Ayuntamiento a actuar en las chabolas

El asentamiento de la «Vereda del Cerero», próximo a Torreblanca, se encuentra en condiciones «inhumanas» según esta asociación y el defensor del pueblo

**A.L.** SEVILLA. La Delegación de Sevilla de la Asociación Pro Derechos Humanos de Andalucía lamentó ayer las condiciones «inhumanas» que sufren las familias que viven en el asentamiento de chabolas de la «Vereda del Cerero», en el término municipal de Alcalá de Guadaíra, muy próximo a Torreblanca.

Este asentamiento lleva existiendo unos diez años aproximadamente; ante la demanda realizada desde distintos colectivos desde el 2006 se han enviado tres informes al Defensor del Pueblo, solicitando urgentemente una intervención apropiada por parte de la administración pública competente, es decir, el Ayuntamiento de Alcalá de Guadaíra. Las denuncias realizadas se han visto parcialmente respondidas, publicándose en el 2008 la puesta en marcha de un plan integral, que contempla que existen unas

40 familias en la «Vereda del Cerero», lo cual pone de manifiesto el «desconocimiento» del Ayuntamiento de la realidad que se denunciaba. En el año 2004 se emitió el primer informe, realizado por la profesora de la Universidad de Sevilla e investigadora de las condiciones de la infancia María José Lera. La falta de actuaciones llevó a APDH a enviar un informe al Defensor del Pueblo en 2006; en el año 2007 se vuelve a enviar otro informe al Defensor del Pueblo, instando a alguna actuación en la zona, comunicando desde el Ayuntamiento la puesta en marcha del plan integral.

En el año 2008 el plan no se pone en marcha, por lo que el colectivo volvió a denunciar la situación instando a encontrar una solución rápida dado lo «alarmante» de la situación. El Ayuntamiento respondió que el plan se pondría en marcha «en breve». En el



En el asentamiento no hay agua potable

MILLÁN HERCE

año 2009 la situación sigue «igual», pasando de ser 21 miembros en el 2000 a 50 en el año 2010, todos descendientes de la familia R. G. Actualmente se han sumado unas ocho familias proceden-

tes del asentamiento de Torreblanca, quienes viven en condiciones «deplorables», si bien saben leer y escribir, tienen carnet de conducir, furgonetas y se dedican a la venta ambulante.